

Seis del 58

María Fernanda Mujica Ricardo

- * ***Mi juventud la recuerdo chévere, pero mi vida adulta, de mujer con hijos, la he visto muy apretada.***
- * ***Para mí la democracia lo que significa es que todos los partidos son una cuerda de mentirosos que lo que quieren es engañar al pueblo.***
- * ***Me sorprende son los cambios de la vida. Antes yo no veía en mi casa la cosa tan difícil.***
- * ***Los diablos son los que manejan la cosa; si tuvieran conciencia pensarían en los demás.***
- * ***Esta democracia no parece tal, hay demasiada desigualdad y discriminación.***
- * ***Todo ha sido siempre igual, casi igual.***
- * ***Los jóvenes de ahora son más fácil de caer en la corrupción a pesar de tener más estudios.***
- * ***Me pregunto cuando bajo del cerro si regresaré.***
- * ***La democracia nos la han hecho engullir a base de una propaganda repetitiva, con miras a lavarnos el cerebro.***
- * ***Después del viernes negro, los de clase media van para abajo.***
- * ***Muchos de los de mi generación se han frustrado por las presiones sociales.***
- * ***Nuestra democracia ha generado una burocracia inoperante con sueldos generados por el petróleo.***

Quando diseñamos este número buscamos acercarnos a la democracia desde distintos niveles de análisis. Son acercamientos válidos, más aún, imprescindibles. Pero hubiéramos querido atrapar la realidad de un modo más concreto todavía. El artículo del doctor Armas Alfonzo, incluido en este número, nos comunica una vivencia suya muy personal. Hubiéramos querido multiplicar estos acercamientos, pero no era posible. Por eso quisimos suplir de algún modo esta ausencia trayendo algunas vidas concretas.

Este trabajo puede titularse 6 del 58 porque nuestro intento es seguir la trayectoria de personas que nacieron con la democracia. Aunque tratamos de que estuvieran representados los diversos estratos que conforman el pueblo venezolano, somos conscientes de que la multiplicidad de la realidad desborda cualquier intento de tipificación. Por eso esta pequeña muestra es una invitación a que los lectores prosigan la encuesta en su entorno.

De todos modos lo que presentamos aquí es suficientemente dicente. Nos parece. Tuvimos que elegir entre tantas preguntas posibles e interesantes. Estas son las que seleccionamos.

- 1) ¿Dónde naciste? ¿Cómo era tu casa? ¿A qué se dedicaban tus padres? ¿Cómo era tu familia, cuántos eran? Hilos de la vivienda.
- 2) Sucesos que te han marcado en tu vida. ¿Qué cosas han sucedido en el país que te han ilusionado o desilusionado, impresionado o no?
- 3) Tu vida, ¿ha tenido un curso ascendente o descendiente? ¿Te sientes realizado o fracasado? ¿Tu vida ha tenido cambios?
- 4) Y los de tu generación, ¿Crees que se han realizado o no?
- 5) Tu generación se ha visto ayudada por la generación anterior. ¿Sí o no? ¿Se sintieron comprendidos? ¿Se comunican? ¿Sientes que le has aportado algo a los mayores?
- 6) Y a la generación que te sigue, ¿consideras que tu generación la ha acogido, la han ayudado, les sirven de guía? ¿Sí o no?
- 7) Tú has nacido en la democracia. Para tí. ¿Tiene algún significado?

JOSE DOMINGUEZ

José Domínguez tiene buena presencia o "buena pinta" como se dice. Nació cerro arriba en El Guarataro. Es el quinto de una familia de diez hermanos. Su madre desempeñaba los oficios del hogar y los mantenía a todos. Su casa era y sigue siendo un rancho.

- ¿Qué te ha sucedido a lo largo de esto treinta años, que te haya impresionado, afectado, desilusionado o ilusionado, en fin que te haya marcado de alguna manera?

- Lo que me sorprende son los cambios de la vida. No me esperaba esta situación así. La moneda se multiplica y la gente se disminuye. Ahora hay escasez. Antes yo no veía en mi casa la cosa tan difícil. Es un problema de todos. Los diablos son los que manejan la cosa, si tuvieran conciencia pensarían en los demás. Los

del barrio bajan a buscar trabajo y les quieren pagar cuarenta bolos y ¿qué hacen con eso? Yo, el bolívar me lo busco a como dé lugar...

Cada día nos desilusionan más. Uno tiene que buscar subsistir. Mi trabajito de vigilante nocturno lo cuido. ¿Mis hermanos? Algunos trabajan y otros no. Los que sí saben son los políticos pues ellos mueven la cosa; yo, mientras, a esperar como un buen soldado de la Venezuela de hoy... A mí me gustaría que todos los que vinieran a hacer vivezas en el país fueran al menos de "Colombo" (por lo menos están cerca) y no los extranjeros que se lo llevan todo. Si uno pide un préstamo no se lo dan y aquí, los préstamos del gobierno se los llevan los vivos.

- ¿Qué si me siento frustrado o en ascenso? Mira, mi vida ha sido como neu-

tral, claro que he ido para arriba. Al tener conciencia me rebusqué y ayudé a mi mamá; si no, nos hubiéramos muerto de hambre. La vida es personal. Algunos se han frustrado, otros han echado palante. Eso está en uno.

- ¿Y sobre las generaciones?
- Cada quién es un espejo. Uno se ha interesado en captar lo que dicen, que uno esté de acuerdo. Hay que tener ideas propias. A la nueva generación la veo "vibrante", es fuerte. Ellos decaen, si quieren caer.

MIRIAM SOSA

Miriam para llegar a su rancho tiene que subir lomas empinadas, las más de las veces cubiertas por el barro. De noche, Caracas con sus cerros iluminados se ve como un nacimiento. Pero sólo de abajo y de lejos los ranchos se asemejan a esos belenes que con abundancia de luces y figuras de barro, realizadas con cariño artesanal, ponemos de adorno, en nuestras casas por la Navidad.

Miriam nació en "La Acequia", El Guarataro, Parroquia San Juan. Desde que ella recuerda, dice, ha vivido aquí. Con los años, ha aumentado el rancho, la miseria y la inseguridad. El paseo del Calvario es su único parque y, como ella misma dice: "ahora y que van a cobrar por entrar, y yo no voy a pagar por lo que he visto durante treinta años".

Miriam proviene de una familia de siete hermanos, de un padre ayudante de bañillería y de una madre que trabajó hasta que murió como camarera en el Hospital Militar. "Jamás faltó un solo día al trabajo". Su vivienda era un rancho: Ha vivido de la ceca a la meca, pero siempre en El Guarataro.

A los 12 años, a Miriam como a otras tantas "Macu", la casaron con un llanero. El le quitó los dos hijos que tuvo de esa unión. Está casada por segunda vez y tiene dos lindas niñas, a las cuales quisieron sacar del medio: "malandros, tiroteos y falta de parques". Muchas veces, le toca desatenderlas para salir a trabajar.

Miriam recuerda que la vida antes era más cómoda. Se ganaba menos, pero se vivía mejor. Lo que más la ha afectado es el alza de los productos más necesarios para vivir. También, lo poco que le dan al pobre y la poca esperanza que le dan para superarse. Ver que la juventud ha tenido que tomar el camino hacia la delincuencia. Vivir en zozobra, dándose cuenta que en el mismo barrio donde se formó

- La democracia sí tiene significado. Uno se puede individualizar en ella y en otra situación no. Si estás en la lógica se vive mejor. Claro, lo que aquí pasa es que ayudan al que más tiene porque la gente vale por lo que tiene. Yo sólo le diría a los que mandan que sean más Bolivarianos; deberían amar más al país, pero son los que menos lo hacen. Con el toque del Himno Nacional tapan las cosas que no están bien hechas. Aquí se habla del dólar y hay que luchar por el bolívar. El yanqui se mete en todas partes...

no se puede salir más allá de las ocho de la noche. "Mi juventud la recuerdo chévere, pero mi vida adulta, de mujer con hijos, la he visto muy apretada. Antes el pueblo

MAURICIO QUINTERO

Mauricio tiene su bodeguita en una loma del barrio "La Acequia". Allí expende los víveres necesarios de la dieta popular.

Nació en el Táchira, en un pueblo rural llamado Mesa-Rica. Su casa era de bahareque, para llegar a la carretera había que caminar leguas. Sus padres son agricultores y tienen animales. Cosechan para ellos mismos. Venden café cuando hay cosecha.

Mauricio no gozó de uno de los derechos establecidos, no por la democracia, sino por Antonio Guzmán Blanco con su decreto de "Instrucción primaria, gratis y obligatoria".

"Somos nueve por todos. Seis varones y tres hembras. Soy el mayor. A los 14 años me fui de mi casa. Me casé, cosas de muchacho. Llegué a Barinas a trabajar en el campo y ahí estuve hasta los 16 años. También me cansé y me fui a San Cristóbal a trabajar como mecánico. Allí viví con una tía seis meses. En 1974, decidí venirme a Caracas a trabajar en un restaurante, vivía en Chacao con otra tía. Después monté esta bodeguita y aquí estoy.

También Mauricio cumplió con el servicio militar, digamos que con "su servicio" porque no todos se alistan o los alistan en las Fuerzas. "Me reclutaron a los 18 años. Yo le huía al servicio. Serví dos años en Cúpira, no aprendí nada ni el gobierno me dio nada".

Mauricio se siente estancado. En su vida, para él, no ha habido hitos. Dice no ha-

podía decir algo, pero ahora todo es obligatorio: el voto, el alza del pasaje...".

Considera que la generación anterior sí le dió buen ejemplo y educación (ella culminó su primaria), pues antes se podía. "Hoy en día, los educadores no enseñan nada y, si una como madre no ayuda, nuestros niños no aprenderían. Yo ayudé a mis padres, con poco, pero lo hice. A la nueva generación, la aconsejo para que estudie, pues hoy en día, no se es nadie sin preparación. También que ahorren y que cuiden lo que tienen".

- Para mí la democracia lo que significa es que todos los partidos son una cuerda de mentirosos que lo que quieren es engañar al pueblo. Ellos se acuerdan de los barrios pobres cuando vienen las elecciones. Ahorita mismo, están frizando y pintando las paredes porque el 88 se acerca.

ber conseguido nada, sólo la misma angustia de siempre. "El mismo camino, más bien estoy desilusionado y ahorita más, en los tiempos que estamos viviendo. Todo ha sido siempre igual, casi igual".

- ¿Pero nada te ha impresionado?

- Sí, la crisis que hay aquí y la que se vive en todo el mundo. Aquí no es tanto, pero en Colombia hay hambre y en Nicaragua se matan los hermanos. De impresionarme, la corrupción y la injusticia de los poderosos. Me da pena como nombran a Simón Bolívar a cada rato. Los gobiernos dicen que hay cambio. Pero ¿cuál es el sistema de cambio?

Quintero comparte su casita en el barrio con su mujer. Se siente frustrado. A su juicio, todos los gobiernos que han pasado no han hecho nada. No cree en la democracia y dice: "no soy político, ni comunista, ni nada. ¿Pero cuál es el tipo de democracia que estamos viviendo?".

- Los de mi misma edad, cuando nos sentamos a conversar, nos sentimos igual de desilusionados. Nos comprendemos con los de la generación anterior pues ellos se sienten igual que nosotros. A ellos nadie los ayudó. La generación actual, los que ahora tienen 15 y 20 años, van cayendo aún más. No tienen valores que los sostengan. Lo que se está viendo: droga, alto costo de la vida. Son más fácil de caer en la corrupción, a pesar de tener más estudios. Creo que sí puedo ser un ejemplo para la generación más joven pues en mi barrio soy honesto y no meto a nadie

por mal camino.

Sobre la democracia, este joven venezolano que nació en el propio 58 tiene mucho que decir.

- Para mí que la democracia ha perdido todo el valor de lo que era. Quizás para los que lucharon por ella, "en el antepasado", sí tenga valor. Otros dicen que estamos en un país democrático, pero aquí a uno, no le paran pichón cuando hay un reclamo, cuando se llega a un hospital y lo dejan horas ahí tirado sin atenderlo. Sólo cambian los partidos, ahora sale uno y en-

tra el mismo y entonces es peor todavía.

Y Mauricio no para de expresar su inconformismo. "No estoy de acuerdo con lo que el gobierno hace con el pueblo: escasez de arroz y azúcar, de harina pan y el aumento de... La delincuencia aumenta. Yo no tengo hijos y estoy hasta el cuello. ¿Cómo hará un obrero que gana Bs. 67 y tiene que alimentar a 4 hijos?"

Mauricio no piensa votar. Se pregunta todos los días, cuando baja de su barrio si regresará...

eras mujer. Aunque muchas mujeres de mi generación resolvieron el sometimiento.

Yo siento que les he aportado algo a los mayores, al menos los he puesto a pensar. Con las personas más jóvenes trato de ser receptiva y en general, con todo el que me rodea. No hago discriminación por edades ni por sexo. Los muchachos son más violentos, no analizan. Yo trato de entenderlos, me pongo en su lugar y trato de ser más crítica.

Soledad vive en un barrio de Catia, comparte su hogar con su marido y dos hijos. Divide la jornada en dos tipos de trabajo y es como muchas, mamá a tiempo completo.

Soledad es apacible, virtud de alguien que se precie de ser maestro. Sobre la democracia dice: "Tendría que haber vivido en la dictadura para hacer una comparación. Pero realmente esta democracia no parece tal, hay demasiada desigualdad y mucha discriminación".

SOLEDAD COLMENARES

Soledad es maestra. Nació en Petare. Su papá era vendedor en el mercado y su mamá hacía los oficios del hogar. En total son siete hermanos. Vivieron siempre en casas de alquiler, por lo mismo se mudaron varias veces. De Petare a Santa Lucía, de allí a Maracay. Las casas donde vivían eran como las de pueblo, con un patio atrás con siembras de plátano, mangos y otros frutos tropicales.

Lo que más afectó a Soledad fue la separación de sus padres. Después de la ruptura, su madre tuvo que salir a trabajar a la calle. Eran muchas bocas para alimentar.

- Con respecto a mi vida, sí he tenido cambios. Frustraciones han habido porque no he logrado todo lo que aspiraba.

Por ejemplo, ejerzo el oficio de maestra por cosas del destino. Muchas personas que estudiaron conmigo sí realizaron los anhelados estudios universitarios.

La generación anterior no ha sido muy receptiva con nosotros. Aún más creo que se imponían o nos manipulaban y más si

MARINA MARRERO

- Nací en una casa en La Florida. Mi papá era periodista y mi mamá estaba en la casa. Somos tres hermanos. Los varones estudiaron en el liceo Gustavo Herrera y yo en el Santiago León de Caracas. Nuestra casa era pequeña pero conforta-

ble, teníamos un perro y muchos pájaros.

- Lo que más me marcó la vida, fue la muerte repentina de mi madre. Mi hogar pasó de ser "un cuento de hadas" a una dura realidad. Me mandaron interna a Canadá y, al regreso tuve que convivir con mi madrastra. Cuando vivía mi madre, ni los terribles años sesenta fueron traumáticos para mí.

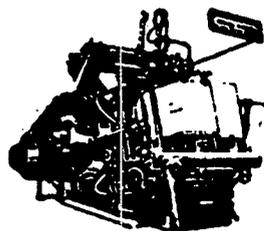
- De impresionarme por algo ahora, sería ver cómo el Estado no protege en absoluto a las madres que trabajan. Con nuestra profesión y trabajo vivimos al día. Se labora a todo dar, sin esperanzas de ofrecerle más comodidades a los hijos. Gracias a Dios que les podemos dar una buena educación y nutrición, pero ni unas vacaciones gratificantes. Vemos cómo el sueldo se nos va en pagar unos servicios carísimos y que mal funcionan. "Vamos tirando", como dicen los españoles.

- De todas maneras, sí puedo decir que mi vida ha ido en un curso ascendiente. He tomado conciencia de la situación de mi país, de mi condición de mujer divorciada, que como muchas hace hasta una triple jornada. Profesionalmente busco superarme y sé que estoy en el camino.

- Con respecto a la relación nuestra con la vieja generación, depende del hogar de donde se provenga. Pero para lograr comunicarnos ha debido pasar el tiempo, algo así como dice ese proverbio

ARTIPRINT C.A.

* UN NUEVO CONCEPTO DE EMPRESA EN ARTES GRAFICAS



LITOGRAFIA - TIPOGRAFIA
SERVICIO DE TROQUELADO

ESTUCHES - BOLSAS

CARTONAJE

Centro Comercial El Trébol, 2o. Piso Local C-4 - Av. Rómulo Gallegos
Los Dos Caminos - Caracas - Teléfonos: 34.82.58 - 34.18.10 - 36.43.46

árabe de lo que van opinando los hijos de acuerdo a la edad que tengan.

Con los pavos de ahora, no puede generalizar. Los hay muy sufridos, otros muy dañados y un sector importante que anda en la búsqueda de su camino y es crítico ante lo que sucede en el país. Yo creo, que en general, mi generación fue criada muy austeramente y hasta podría decir en las nubes; al enrumbarnos en nuestra propia vida sentimos un fuerte choque.

- De esta democracia, ¿qué pienso?

ANTONIO CARBONELL

En una moderna y funcional oficina con vista a la desierta pista de "La Carlota" y con música de Los Beatles de fondo nos sentamos a conversar con el ingeniero civil Antonio Carbonell Thielen.

Caraqueño por nacimiento y por costumbres vivió hasta los 18 años en una quinta en Altamira, con jardín, cuatro habitaciones, cinco baños, habitación y baño de servicio. De allí se mudaron a El Hattillo y después de formar su propia familia, se radicó en un apartamento en las Terrazas de Santa Inés con su esposa y dos hijos.

Proviene de una familia de seis hermanos; su padre es ingeniero y su madre de oficios del hogar. Antonio Carbonell después de terminar sus estudios universitarios fue a USA a cursar un postgrado.

Un cambio fundamental en su vida fue producto de un infarto que sufrió hace tres años. Su vida personal le dio una vuelta de 180 grados. Las presiones de los negocios, el hábito del cigarrillo fueron cambiados por el deporte y una distinta manera de llevar su profesión.

"El infarto quizás fue producto a que me dediqué a unas obras de construcción de interés social en el interior del país, que por su dimensión conllevaba muchas presiones económicas. Creo que ni Venezuela, ni yo pasábamos por una tranquilidad económica. El país se sobredimensionó en cuanto a infraestructura, equipo y sistemas constructivos para la edificación de viviendas de interés social. Por esto es que no se ha logrado subsanar este tipo de vivienda. Por el susto del infarto, redimensioné el tamaño y la velocidad en los sistemas de construcción de las obras (con el uso de bloques y concreto sin prefabricado) con lo cual me proporcioné a mí y a mis compradores un bienestar económico y, les puedo dar mejor precio y más calidad.

Considera que su vida ha tenido un

Pues que nos la han hecho engullir a base de una propaganda repetitiva y con miras a "lavarnos el cerebro". Claro que hay libertad, pero depende del sector que reclame. Pienso que se burlan de nuestro estrato, que es así como el sandwich del país. ¿De qué vale libertad si no hay seguridad social ni personal?

Después del viernes negro, los ricos están más ricos, los pobres viven una situación desesperante y el profesional de la clase media va hacia abajo.

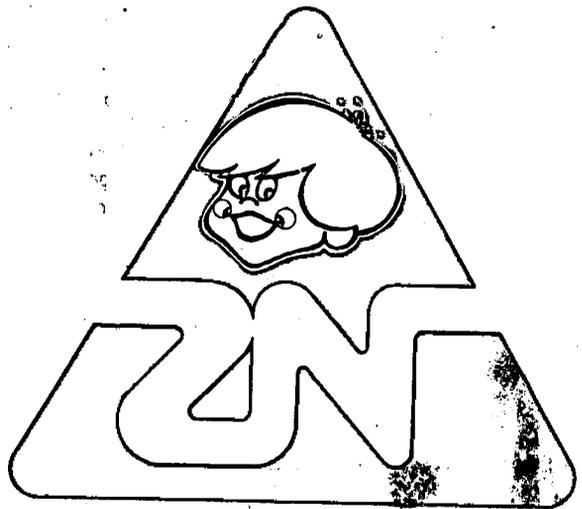
altibajos económicos, pero que por supuesto, "ahí vamos". Con respecto a los de su generación, opina que muchos se han estancado por las presiones sociales.

No cree que haya habido mucha comunicación entre la generación mayor y la de él. Su percepción es que no, aunque dice no es su caso personal. Con respecto a la relación de su generación con la juventud actual, - en lo personal- no cree que haya comunicación, aún más, afirma que es más estrecha la relación entre la generación anterior con la de ellos.

- Naciste y te formaste en la democracia. ¿Cuál es tu opinión ante ella?

- La democracia, a pesar de sus logros, ha tenido como principal defecto la forma desigual de distribuir la riqueza, creando una burocracia inoperante con los sueldos generados por el petróleo. Asimismo, nos ha dejado hablar y comunicarnos.

curso ascendiente, pero con trabajo, pues se independizó de su padre hace varios años. Se siente superado en lo personal y contento con las oportunidades que le ha dado este país que quiere y que pasa por



ZAPATERIA
DEL NIÑO

C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS